



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 41

EL PODER DE LA EVANGELIZACION

Hechos 1:8

Estas fueron las últimas palabras que el Señor Jesús pronunció antes de ascender al cielo, mostrando así cuán importante eran cada una de ellas. Al observar al pueblo cristiano, encontramos dos clases de creyentes: Los que ignoran quien es el Espíritu Santo (no conocen Su poder, no lo experimentan, y por lo tanto viven bajo opresión), y aquello que, si lo conocen, lo cual les permite moverse en la dimensión de lo sobrenatural.

PREDICANDO CON PODER

Cuando los apóstoles recibieron el poder del Espíritu Santo, entraron a otra dimensión, y Él respaldaba todas las obras evangelísticas que ellos llevaban a cabo. Días antes de haber recibido la promesa, Pedro había negado al Señor en tres ocasiones, pues en su corazón había temor; más cuando el recibe la promesa del Espíritu, el temor sale de su vida y es revestido del poder de Dios, que ahora moraba en él. En la fiesta del Pentecostés los ciento veinte discípulos que allí estaban fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas las maravillas de Dios.

LA UNCIÓN DA DISCERNIMIENTO

La iglesia primitiva decide empezar la obra misionera, y después de ayunar y orar, ungen a Bernabé y a Saulo, encomendándolos a la voluntad de Dios. Ellos tuvieron que enfrentarse ante poderes demoníacos, pero como la unción de Dios estaba sobre sus vidas, las tinieblas eran desenmascaradas. Claramente podían discernir el trabajo del adversario, neutralizarlo y quebrantarlo en el nombre de Jesús.

LA UNCIÓN NOS DA PASIÓN POR LAS ALMAS

Al recibir el poder de Dios en nuestra vida nos convertimos en testigos eficaces del Señor Jesucristo. El Apóstol Pablo llegó a ser uno de los más aguerridos predicadores del cristianismo. Él proclamaba la salvación de Jesucristo con toda su alma; consumía su corazón gimiendo por aquellos que no conocían al Señor y clamaba a Dios, para que Él extendiera Su misericordia y los salvara.

Piense en esto; ¿Cuántas personas podrían ir al infierno, si usted, hoy dejara de predicarles? Usted tiene que consumirse en pasión por la ciudad donde vive, por su nación. Si decide ser un evangelista, Dios mudará su corazón, le dará las estrategias para ganar, y le proveerá la unción para salir con poder. Cuando hablo de poder, me refiero a que la presencia de Dios lo respaldará y sucederán milagros. Debemos atrevernos a confiar en el Señor.



“La Iglesia comienza en CASA”

PODEMOS GANAR BATALLAS EN ORACION

A veces a orar por los perdidos, no lo hacemos de todo corazón. Recuerdo que, aunque oraba por uno de mis hermanos –el más rebelde-, nada sucedía. Un día Dios hablo a mi vida y me dijo: “¿A caso será más fuerte el diablo que Jesucristo?”. Eso me estremeció y dije: “No no hay nadie más poderoso que Jesús”. El Señor me enseñó entonces que no solo debía orar por su salvación hasta que sea traspasado de las tinieblas a Su reino admirable. Después de perseverar en la guerra espiritual durante diez días, mi hermano fue completamente libre de la opresión del adversario.

DIOS SIEMPRE NOS RESPALDA

Una de las experiencias que marco el inicio de mi vida cristiana, la viví como resultado de la pasión que siempre he tenido por la redención de las almas, pues iba por las calles y lugares públicos, testificando al mayor número de personas posibles. En una ocasión, me acerqué a un grupo de cinco personas, y entre ellos había un leproso, a quien le regalé un folleto y le dije que Jesús lo quería sanar. Al principio él no lo aceptó, pero luego el Señor me iluminó a orar para que el ablandara Su corazón, e inmediatamente cambió de parecer. Aunque en ese momento sentí que mi fe estaba siendo puesta a prueba, no obstante, sentí un gran revestimiento de parte de Dios. Al terminar la oración no solo había sido sanado, sino que la presencia de Jesús había tocado su corazón de manera especial. Entonces aproveche el momento para desafiar a las personas que estaban presentes en ese lugar diciéndoles: “La lepra espiritual es peor que la lepra física, más Jesús tiene el poder de limpiar ambas”. Ese día doscientas personas aceptaron a Jesús como Su Señor y Salvador personal.

CONCLUSIÓN

Cuando entramos a la vida cristiana, podemos experimentar la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, muchas personas pierden la comunión con Él, llevándolas a ser las mismas personas que fueron antes de conocerlo y no pueden moverse en la dimensión de lo sobrenatural. Es importante reconocer que no podemos hacer a un lado la unción de Dios y dejar que nuestra mente se conforme con información teológica, es necesario mantener un equilibrio entre la instrucción, y el conocimiento y el poder que recibimos a través del Espíritu Santo.

APLICACIÓN

1. ¿Tiene usted una verdadera comunión con el Espíritu Santo?
2. Cada mañana pida al Espíritu Santo que le de de Su poder, para compartir el evangelio a otros.
3. Trabaje bajo la cobertura espiritual de un líder y una iglesia, con el fin de tener una protección para su vida y su familia.
4. Pídale al Espíritu Santo que le dé discernimiento, para desenmascarar todas las obras del enemigo y quebrantarlas en el Nombre de Jesús.
5. Determine un tiempo en su devocional para orar por las personas que quieren ganar a Cristo.